



Escuela
Waldorf
de Cuernavaca

25
años

Núm 02 | Marzo 2015

Noticias

AW S N A ASSOCIATION OF WALDORF SCHOOLS OF NORTH AMERICA



www.escuelawaldorf.edu.mx | ccd@escuelawaldorf.edu.mx | Campo Florido 105, Col. Santa María Ahuacatlán, C.P 62100, Cuernavaca, Morelos. ☎ 01 777 317 1599 | 317 09 32 | ext. 107 y 109

Trabajo Manual

Una parte integral
del plan de estudios
Waldorf

Adaptado del artículo por Judy Forster en: <http://theparentingpassageway.com/2010/03/28/handwork/>

La Educación Waldorf tiene muchos aspectos únicos que se suman a la riqueza de su plan de estudios. Uno de estos aspectos es el trabajo manual: ¿qué es exactamente el trabajo manual y por qué es una parte tan importante del plan de estudios Waldorf? En la mayoría de las escuelas Waldorf, el trabajo manual incluye, sin limitarse a: tejer con agujas, tejer con gancho, costura a mano y con máquina, bordado con punto de cruz, fieltro húmedo, origami. Se enseña como una materia específica, mas a menudo impregna otros aspectos del plan de estudios.

Muchas habilidades del trabajo manual son parte integral de las diversas culturas de todo el mundo. En nuestra sociedad moderna, es posible ver los resultados del trabajo manual sin caer en cuenta de que lo son o de cómo suceden. Cuando compras una bolsa de gancho en una tienda, no piensas que en algún lugar del mundo alguien está tejiendo afanosamente bolsas de ese tipo. Cualquier prenda de ropa que compres probablemente fue cosida por alguien en una máquina de coser. En el pasado, una máquina de coser era un elemento básico en muchos hogares, como una estufa o una plancha. Hoy en día, no todos los niños pueden identificar una máquina de coser ni conocen su propósito.

Muchos de los ejemplos de trabajo manual a nuestro alrededor están producidos en masa, y la producción en masa a menudo se guía por la necesidad y constituye una forma de vida para muchas personas en todo el mundo. Sin embargo, el trabajo manual puede ser una tarea muy individual también. Podemos olvidar fácilmente que estas tareas prácticas están conectadas con los aspectos intelectuales y creativos del ser humano, y este impulso fue lo que el fundador de la educación Waldorf, Rudolf Steiner, sintió con fuerza.

El trabajo manual ha sido una parte de la educación general del ser humano desde hace mucho tiempo. Surgió de la necesidad (necesidad de vestir, por ejemplo) y se desarrolló con un propósito más complejo. Puede uno imaginar los complicados patrones que adornan los tapetes del Medio Oriente o del suroeste de Estados Unidos: artículos del hogar, útiles y llenos de simbolismo y significado. En países como Estados Unidos, hasta la década de 1980, a los estudiantes de escuelas públicas se les enseñaba trabajo manual, bajo el nombre de 'economía doméstica'. Cuando nos alejamos del trabajo manual como parte de la educación, algo se pierde. Steiner reconoció esto e integró formalmente el trabajo manual en su plan de estudios para las escuelas Waldorf.

El tejido con agujas, que se enseña a partir de primer grado, es un aspecto del trabajo manual que llamaba la atención de Steiner de manera muy particular. Con frecuencia se refería al "pensar como tejer cósmico." El tomar ideas y juntarlas para formar pensamientos más complejos es similar al proceso de tejer, en el que un hilo se jala una y otra vez para crear un tejido. Para un alumno Waldorf, el trabajo manual comienza mucho antes del primer grado; comienza en el jardín de niños Waldorf: cuando los niños pican verduras para la sopa, amasan pan, hacen una cinta de lana en cadena con sus dedos o una corona de flores, cuando doblan una servilleta o incluso cuando hacen algo tan básico como



Foto: Claudia Almandoz/Wild Eye Photography.

amarrarse los zapatos. Estas actividades tan sencillas son la base de un sentido de autonomía y conforman un cúmulo de conocimiento inconsciente del que el futuro joven abreverá en temas como la física, geometría u otras áreas de las matemáticas y las ciencias.

El plan de estudios de trabajo manual se entreteteje a lo largo de los grados. En primer grado se enseña un tejido con agujas muy sencillo, el cual evoca el sentido del equilibrio, pues se utilizan las dos manos. En esta etapa, las hadas pueden venir y ayudar con un punto suelto o para acompañar a quien se retrase en su trabajo. Se introducen las habilidades básicas de tejer como: montar, desmontar, cambiar colores, aumentar o disminuir puntos, ocultar hilos, y terminar un proyecto. Primero y segundo de primaria son los grados en que se desarrolla y refina el tejido.

El tejido a gancho, que se centra más en la mano dominante de un niño, la que se utiliza para escribir, puede comenzar en segundo grado, mas suele ser el objeto de enseñanza durante el tercer grado. A veces, en tercer o cuarto grado se puede volver a tejer con agujas. A esta edad (o un poco más tarde) se enseña el punto de revés. El gesto hacia atrás del punto de revés, en oposición al gesto hacia delante, se enseña en el momento en que los niños han dejado el mundo de ensueño de primero y segundo grados, y se vuelven más conscientes del mundo que los rodea, sobre todo del espacio detrás de ellos. En tercer o cuarto grado se les puede presentar el bordado sencillo y el uso de una aguja con punta. Esta actividad acompaña el despertar que ocurre a los 9-10 años.

En cuarto grado el énfasis está también en el punto de cruz, cuando los estudiantes comienzan el viaje de pasar de la infancia hacia la pubertad. Muchos de los patrones de imagen de espejo utilizados en cuarto grado están enlazados

con la enseñanza de las fracciones y el concepto de partes iguales. En quinto grado se trabaja el tejido circular, casi siempre con calcetines, pero también se puede tejer guantes o gorros. Cabe destacar que el plan de estudios es flexible y los proyectos dependerán del lugar, el clima, las necesidades locales. Estos complicados proyectos refuerzan muchos conceptos de las matemáticas.

En sexto y séptimo grados, los estudiantes emprenden proyectos de costura de más largo aliento, como muñecas o animales de peluche, siguiendo diseños propios. En séptimo grado puede introducirse el fieltro húmedo, actividad que permite trabajar aspectos físicos y anímicos por los que están pasando los estudiantes, en una etapa de gran crecimiento y cambios. En octavo grado se centran en la máquina de coser, que relaciona a los alumnos con el estudio de la Revolución Industrial.

Hay otros regalos ocultos en el plan de estudios de trabajo manual. La investigación actual muestra una conexión entre las habilidades de motricidad fina y el desarrollo del cerebro. El tejer, sea con agujas o a gancho, involucra el uso de ambos lados del cerebro y refuerza el movimiento ocular y la inteligencia lógico-matemática. El movimiento de los ojos, que puede ser tan sencillo como seguir una puntada de una aguja a otra o tan complejo como crear una imagen espejo en un separador de libros, apoya enormemente el desarrollo y el fortalecimiento de las habilidades lectoras. Se requiere desarrollar habilidad con los números para poder realizar todo tipo de trabajo manual, sea tejer con agujas, a gancho, con máquina o bordar con punto de cruz: ¿Cuántos puntos montaste en la aguja? ¿Perdiste alguno? ¿Cuan separadas quedaron tus puntadas? ¿Cuánto margen tienes que agregar a este patrón para hacer la costura?



Escuela
Waldorf
de Cuernavaca

25
años

Te invita a su

Festival de Primavera 2015

Juegos / Comida
Bazar / Titeres
Concierto
Talleres infantiles

Evento a beneficio
del programa Probeca



\$25
Entrada general

(niños menores de 3 años no pagan)



Sábado
30 de mayo
12:00 a 17:00 hrs.

Inspírate en los cuentos de los
Hermanos Grimm,
todos participamos en la ambientación

¡no olvides
venir disfrazado!

Preescolares en peligro

Jesús Amaya

No es fácil ser niño y menos hoy. Observo con gran preocupación cada día más niños, de entre 3 y 5 años de edad, con más problemas de ansiedad y estrés hacia la escuela. Muy presionados para cumplir un currículum que rebasa sus capacidades académicas y madurez.

Se les exige que hagan un proyecto de Ciencias (Science Fair) y que investiguen y escriban la introducción, el propósito de su trabajo, su procedimiento, sus resultados y conclusiones, cuando ellos no han aprendido a leer y escribir y menos realizar un ensayo escrito. Entonces, papás y maestros entran en la jugada y son ellos, y no los alumnos, quienes realizan los trabajos.

A los niños se les exige leer y escribir usando letra imprenta y manuscrita y, además, en inglés y español. Y si encima viven un ambiente disfuncional familiar con abandono y abuso, se potencializa más el riesgo de producir niños con patologías emocionales y cognitivas muy fuertes.

El viernes pasado leí un artículo publicado en The New York Times: "Empathy, not expulsion, for preschoolers at risk" (Empatía, no expulsión, para preescolares en riesgo). En él se menciona, que en la actualidad hay mayor riesgo de que los niños de preescolar fracasen o sean expulsados de sus centros educativos.

Experiencias negativas, como abuso familiar o ausencia maternal y parental, aumentan el riesgo de fracaso académico, abuso de drogas, depresión y conductas autodestructivas en los niños. Los maestros se quejan, cada vez más, de niños que presentan conductas como, hiperactividad, impulsividad y reacciones violentas, que ponen en peligro a sus compañeros.

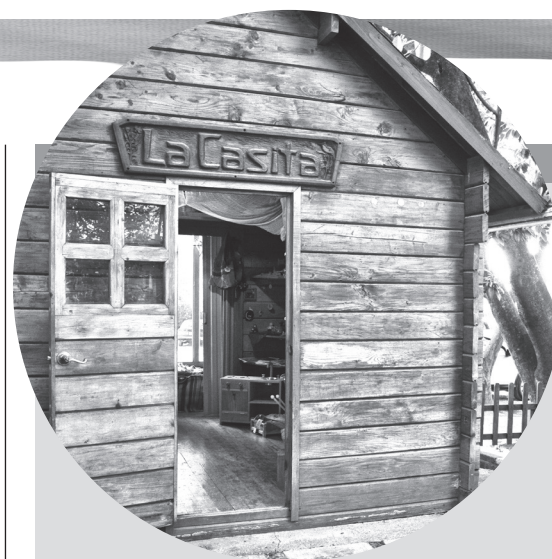
Debemos regresar a lo básico de la educación y esto no significa regresar a una educación tradicional o pobre sino retomar lo esencial de la formación en la educación infantil.

El niño en esta edad debe desarrollar sus capacidades sociales, motoras, cognitivas, emocionales y lingüísticas que le ayudarán a formar estructuras mentales más complejas y abstractas.

Es fundamental el juego libre, el canto, las rimas, colorear, recortar y pegar y no una pérdida de tiempo como lo conciben muchos padres.

Al acelerarlos sólo obtendremos niños que odian la escuela, apáticos y con poco esfuerzo para aprender, pero sobre todo, que tengan una concepción pobre hacia su persona.

Dejemos a los niños ser y vivir como niños. Si los presionamos a vivir como adultos, cuando lo sean, vivirán como niños. Todo a su momento: vivan los niños su niñez, los adolescentes su adolescencia y los adultos su adultez. O pagaremos las consecuencias: niños con serios problemas de adultos y adultos con serios problemas de niños.



La Casita

Nuestra tienda con más de 18 años de vida

Te espera de lunes a viernes de 8 a 9:30 y de 13 a 15 horas

Tenemos a la venta juguetes hechos a mano con materiales naturales, muñecas, bebés, duendes, animales tejidos y de fieltro, pelotas, coronas, capas, gorros, etc., así como diversos objetos hechos por miembros de la comunidad.

Contamos con materiales como: estambres, agujas, gancho, hilo, lana de relleno y de colores, lápices de colores, bloques, crayolas, gises, etc.

También, tenemos a la venta libros de la Editorial Antroposófica de Argentina y los éxitos editoriales de Rosa Barocio: Disciplina con Amor, Disciplina con amor para adolescentes, Disciplina en el aula, Disciplina con Amor y los temperamentos.

También puedes encontrar los siguientes títulos:

Todos los Cuentos de los Hermanos Grimm, El Primer Septenio y El Segundo Septenio de Rudolf Steiner, Pedagogía Waldorf, una educación hacia la libertad de Frans Carlgren, La Educación del Niño de Rudolf Steiner, Educación Waldorf, una pedagogía integral de Georg Hartmann, entre otros interesantes títulos.



Informes Comunidad y Desarrollo en : ccd@escuelawaldorf.edu.mx

Programa 3x3

La Escuela Waldorf de Cuernavaca te ofrece su programa de 3 días por 3 horas pensado para los pequeños que están en la transición de casa a escuela, para niños de 1 año 5 meses en adelante.

De martes a jueves de 9:00 a 12:00 hrs.

Los pequeños tendrán una o más de las siguientes actividades:

- Caminata por el bosque
- Elaboración de pan
- Acuarela
- Narraciones y la ronda
- Juego libre
- Almuerzo
- Cuento

¡Mi hijo se aburre!

Por Tamara Chubarovsky

Que se aburra pues, dale tiempo para que surja algo de él... Entre los 3 y los 5 años los niños tienen un gran regalo: el don de la fantasía. Es la etapa del llamado "juego simbólico", donde una madera puede ser una plancha, un filete, una lancha... Sobre los 5 años, esta fantasía exuberante poco a poco desaparece, y el juego se va volviendo más "premeditado" y planificado, base de una nueva etapa de gran imaginación y complejidad en el juego ("dale que yo era..."). Pero en la transición, muchas veces aparece el "me aburro". Es la etapa donde se siembra la semilla de la iniciativa propia, la capacidad de emprendimiento -sin ir más lejos, conceptos tan de moda hoy día-. Si llenamos a los niños de cosas y todo les viene desde afuera; si no aguantamos el tirón del aburrimiento, renunciaremos a que desarrollen esas tan preciadas

capacidades. Debemos dejar que se aburran, ya que sólo así saldrá algo desde adentro, surgirán nuevas ideas para el juego. A través de las pruebas de madurez física (lateralidad, dominancia, destreza motriz, reflejos superados, madurez emocional, capacidad de representación y abstracción) podremos comprobar que en la mayoría de los niños aún no están las facultades para que el aprendizaje cognitivo (letras, etc.) fluya con facilidad. Lo menciono porque es el momento en el que muchos "papás Waldorf" dicen a la maestra que su hijo ya está aburrido de jugar, que necesita "aprender algo de verdad". Hoy vemos a miles de niños tirando a sus padres, o enganchados a todo tipo de estímulos externos, que en la infancia son PC; TV; y luego pueden ser cosas peores. Es necesario que desde ese vacío por la merma de capacidades de fantasía,

dejemos resurgir nuevas capacidades. ¡Tengan paciencia, el proceso es correcto, confíen!

PD: lamentablemente muchos niños sufren saturación y sobreestimulación desde muy temprana edad, y por tanto ya parecen "aburridos" con dos o tres años. Ese niño sobreadaptado, que se porta tan bien y tan "mono", hace todo lo que le proponemos, es el que muchas veces más nos debería preocupar...

Salvar niños es permitirles ser lo que son: NIÑOS.

Salvemos la infancia y el derecho de los niños A JUGAR. En países en vías de desarrollo, los niños corren el riesgo de no jugar por tener que trabajar. En países desarrollados, corren el riesgo de no jugar por tener que estudiar. En ambos casos se trata de "infanticidio", se mata al niño y se lo convierte en adultito...

Generación Z, la vida ante la pantalla

La Generación Z, que ha crecido con los videojuegos y los teléfonos móviles, ha ganado aptitudes cerebrales en lo que se refiere a la velocidad y los automatismos, en detrimento de otras como el razonamiento y el autocontrol, explica el profesor de psicología Olivier Houdé.

Director del laboratorio de psicología del desarrollo y educación infantil del CNRS-La Sorbonne y autor del libro "Aprender a resistir", Houdé preconiza un aprendizaje adaptado a estas mutaciones.

¿Es diferente el cerebro de los niños nacidos en la era digital?

"El cerebro es el mismo, pero los circuitos utilizados cambian. Frente a las pantallas y en la vida en general, los nativos digitales tienen una especie de tren de alta velocidad cerebral que va del ojo al pulgar. Utilizan sobre todo una zona del cerebro, el córtex prefrontal, para mejorar esa rapidez de decisión y de adaptación multitarea, ligadas a las emociones. Pero esto se hace en detrimento de otra función de esta zona, más lenta, de distanciamiento, de síntesis personal y de resistencia cognitiva".

¿A qué llama usted "resistencia cognitiva"?

"Hay tres sistemas en el cerebro humano. Uno es rápido, automático e intuitivo, altamente requerido en el uso de pantallas. El otro es más lento, lógico y reflexivo. Un tercer sistema en el córtex prefrontal permite arbitrar entre los dos primeros: el corazón de la inteligencia. Permite inhibir los automatismos del pensamiento cuando se hace necesaria la aplicación de la lógica o de la moral. Es la resistencia cognitiva. Inhibir, es resistir. Los nativos digitales deben reaprender a resistir para pensar mejor".

¿Cómo puede traducirse esto en la vida de los niños?

"Es un proceso de adaptación notable, de toma de distancia que permite resistir a las respuestas impulsivas. Pero la maduración de este proceso es lenta en el curso del desarrollo del niño y del adolescente. Es por eso que hay que educarlo y entrenarlo intensamente en el colegio. Es lo que yo llamo 'aprender a resistir', una pedagogía del control cognitivo. Nosotros lo hemos demostrado en el laboratorio, pero aún falta por demostrar sus aplicaciones en la escuela. Es útil para el razonamiento, la categorización pero también la lectura o las matemáticas".

¿Y puede tener una utilidad social este mecanismo cerebral?

"Permite, por ejemplo, evitar decisiones absurdas, a veces de manera colectiva, en una empresa. Permite también resistir, en nuestras democracias, a las creencias erróneas: las teorías del complot, por ejemplo, o estereotipos muy anclados. Y la resistencia cognitiva es también un factor de tolerancia. Permite la inteligencia interpersonal, es decir, la capacidad de callar su propio punto de vista para favorecer el del otro. Cuando los atentados de París llevan a hablar de 'desradicalización', de lo que se trata es de esa resistencia cognitiva. Educar el cerebro es enseñarle a resistir a su propia sinrazón. Un verdadero desafío para las ciencias cognitivas y para la sociedad actual".



Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/02/11/videojuegos-y-celulares-en-detrimento-de-aptitudes-cerebrales-como-el-razonamiento-3330.html>